

Creta. Tenía redactada una constitucion completa para los cretenses, que en efecto concedia mucho mas de lo que se habia pedido en un principio, si se exceptúa la separacion de la isla del imperio turco, para lo cual los turcos creían necesario un nuevo Navarino, conforme habian declarado. Llegado que hubo á Creta, propuso Ali la eleccion de diputados de ambas religiones para discutir el nuevo plan de administracion, y siendo rechazada esta proposicion por la asamblea popular, vió en esto la mano de Rusia, y tambien sospechó que el almirante ruso Butakoff, bajo el pretexto de embarcar fugitivos, auxiliaba á los sublevados con provisiones de toda clase y tambien con voluntarios. Esta sospecha tomó mas cuerpo cuando la Rusia consiguió en 29 de octubre que las potencias, con excepcion de Inglaterra y Austria, presentaran al gobierno turco una nota en la cual se censuraba la negativa de una investigacion internacional y en general se acusaba á la Puerta por no haber dado hasta entonces ni reformas ni garantías.

A la conclusion del armisticio proclamó Ali en 1.º de noviembre la aplicacion rigurosa de la ley á los sublevados, y al mismo tiempo publicó su programa de reformas, no solamente administrativas, sino políticas, en esta forma: «Se nombrarán un jefe de la administracion civil, como gobernador general, y un general para el mando de la fuerza militar. El gobernador general será asistido por un consejo compuesto de cristianos y mahometanos. Los gobernadores de provincia ó distritos serán nombrados por una mitad de cristianos y por otra de mahometanos, y se hallarán sometidos al gobernador general. Para compensar diferencias se darán á los gobernadores cristianos auxiliares mahometanos y vice-versa, á los gobernadores mahometanos auxiliares cristianos. Los cantones serán administrados por subgobernadores, y todos estos funcionarios serán nombrados por el gobierno.» Este proyecto no omitió tampoco el derecho electoral, porque cada gobernador tendria un consejo de administracion. En el consejo del gobernador general debian tomar parte sus dos consejeros, el jefe de la administracion de justicia, el metropolitano griego, el tesorero, los directores de la correspondencia, tres cristianos y otros tantos mahometanos nombrados por eleccion con voz y voto. La correspondencia oficial debia redactarse en turco y en griego. Los gobernadores de distrito y los jefes de los cantones tendrian igual organizacion, valiéndose del auxilio de empleados inferiores, de suerte que en los distritos habitados solo por cristianos los seis auxiliares del jefe serian todos cristianos. Se crearían tribunales civiles y tribunales criminales con adjuntos, que en los distritos mixtos serian mixtos y cristianos en los distritos puramente cristianos. En las causas y pleitos entre turcos y cristianos, fallará un tribunal mixto. Como remate de esta organizacion, teóricamente bastante aceptable, debia convocarse anualmente un consejo general para el cual cada canton nombraría dos diputados. Este instituto parlamentario trataria principalmente de promover los intereses de la civilizacion de la isla.

El 22 de noviembre abrió el gran visir esta asamblea de diputados, en la cual se hallaban, entre 75 miembros, solo veintiseis cristianos. Indudablemente una parte de la poblacion se habia cansado ya de la lucha y se habria conformado por lo pronto con las nuevas concesiones de la Puerta sin las excitaciones contrarias de la Rusia y de la Grecia. Muchos voluntarios habian abandonado ya el teatro de la lucha; pero á pesar de esto, no pudieron hacer nada los funcionarios cristianos y turcos nombrados por Ali. Los veintiseis diputados cristianos querian dar por su parte una prueba de patriotismo presentando al gran visir una multitud de exigencias, apuntadas ya en parte en la peticion general del

26 de mayo de 1866, y en parte concedidas por el programa de Ali.

Omer-Bajá se habia retirado ya del mando en jefe en noviembre, disgustado de la ineptitud de sus generales y de la escuadra de Hobart-Bajá, que nunca pudo conseguir un bloqueo completo de la isla. En su lugar fué nombrado Husein Avni-Bajá, bajo cuya direccion empezaron de nuevo á fin de año las hostilidades. La Rusia habia continuado sin detenerse un instante su cruzada contra la Turquía, y en una circular del 22 de octubre de 1867 habia comunicado á sus representantes en el extranjero la mencionada declaracion de las cuatro potencias, observando por via de comentario que la Puerta habia empeorado en gran manera su situacion por su obstinacion en rechazar los consejos que se le daban y que personalmente el emperador habia dado á Fuad-Bajá. Por estos motivos habia provocado la Rusia la mencionada declaracion (debilitada por la Francia), y por lo mismo rechazaria en adelante toda responsabilidad, á fin de impedir que rivalidades políticas aumentaran las ya tan graves complicaciones de la cuestion oriental; si bien de esto no debia deducirse que fuese indiferente para la Rusia la suerte de Creta. Hay que observar que la Rusia, la Grecia y los cretenses con sus consejos y muy especialmente con la investigacion internacional, solo se proponian la separacion de Candía del imperio turco, de suerte que la Sublime Puerta desde su punto de vista tenia los mayores motivos para rechazar estos consejos.

Antes de exponer la solucion, de todos modos provisional, de la cuestion hay que decir algo sobre la política de la Grecia durante este singular conflicto. Ya en 7 de agosto de 1866 la asamblea nacional cretense habia nombrado al viejo general Demetrio Calergis jefe del gobierno revolucionario, como el mas á propósito para el caso por ser natural de Candía, conocido ya de la guerra de la independencia griega y hombre de Estado notable. No pudo Calergis aceptar la eleccion por ser caballero mayor del rey, á pesar de estar tambien íntimamente relacionado con la Rusia. El gobierno griego tenia que proceder con la mayor cautela, y empezó por presentar á las potencias una memoria á favor de los candiotas, en la cual no obstante no se decia nada del deseo de la Grecia de agregarse la isla de Candía. El ministerio Bulgaris prohibió, en 22 de octubre de 1866, oficialmente la salida de voluntarios para el teatro de la guerra. En 13 de diciembre del mismo año, los sucesos hicieron necesario un cambio de ministerio mas favorable á la revolucion bajo la presidencia de Cumonduros. Tricupis, que tenia en este ministerio la cartera de Negocios extranjeros, declaró un mes despues al embajador inglés que la Grecia haria los mayores esfuerzos para impedir el estallido de la sublevacion en el Epiro y en Tesalia, donde, segun la Puerta, la Grecia habia tendido sus redes; pero añadió que en Grecia no existia ley ninguna que impidiera la emigracion de voluntarios. El ministro de la Guerra, Botzaris, presentó al parlamento griego en 29 de enero de 1867 un proyecto de ley para aumentar el ejército, proyecto que fué aprobado por unanimidad. Tambien se pidió un aumento de la fuerza marítima. En 3 de junio de 1867 llamó Tricupis la atencion de las potencias sobre las ferocidades cometidas por Omer-Bajá, y les suplicó que no dejaran perecer á fuego y sangre un pueblo noble que queria conquistar su libertad y unir su destino al de sus hermanos en el reino de Grecia. El casamiento del rey Jorge con la princesa Olga, hija del gran duque Constantino, cuyo acto se celebró en 27 de octubre de 1867 en San Petersburgo, no podia menos de avivar las esperanzas de los griegos y de los sublevados, y así se prolongó la vida de la sublevacion. En la primera mitad del mes de fe-

brero de 1868 fué llamado de Candía Ali-Bajá sin haber llegado á dominar el movimiento. La presion ejercida por las potencias y por la opinion pública fué bastante fuerte para obligar á la Puerta á publicar los documentos diplomáticos relativos al asunto, y en 11 de diciembre de 1868 presentó en Atenas un ultimatum en el cual pedia la disolucion de las bandas de voluntarios, el desarme de los buques corsarios, el apoyo á los fugitivos que regresaran á Creta y el castigo de los ataques contra súbditos turcos. Al propio tiempo nombró á Omer-Bajá generalísimo del ejército destinado contra la Grecia. Habiendo rechazado la Grecia este ultimatum, el embajador turco se retiró de Atenas, y la Puerta decretó la expulsion de Turquía de los súbditos griegos, concediéndoles para salir del país un corto plazo.

Al fin la Prusia, en vista de esta situacion tan amenazadora, consiguió que se aceptara su proposicion de celebrar una conferencia en Paris ó Londres. El gobierno turco consintió con la precisa condicion de que el programa contenido en su ultimatum formara la base de las conferencias. A fines del año de 1868 se rindió el coronel Petropulakio, á consecuencia del bloqueo de la isla; y despues de haberse reunido todavia en el mes de noviembre en Grecia un cuerpo de voluntarios, expiró la sublevacion candiota y terminó la participacion de la Grecia en ella. La conferencia de las potencias, celebrada en Paris por los embajadores respectivos, concluyó el 18 de febrero de 1869 con una declaracion dirigida á la Grecia desaprobando su ingerencia en la sublevacion candiota, afirmando que la Grecia estaba obligada á seguir respecto de la Turquía la conducta comun de todos los gobiernos, y sosteniendo que la Sublime Puerta estaria en su derecho citando á la Grecia ante el tribunal de las naciones por el daño que habia causado á sus súbditos. Por otra parte, esperaban los conferenciantes que la Turquía haria desaparecer el peligro de una guerra tan pronto como la Grecia se conformara con todas sus reclamaciones. El rey Jorge formó con grandes dificultades un ministerio Zaimi, que en una notabilísima proclama al país expuso los motivos que obligaban á la Grecia á aceptar las resoluciones de la conferencia; pero decia explícitamente que no por esto el porvenir de la Grecia quedaba encadenado ni perdia la esperanza de ver satisfechos sus deseos. Bien mirado, esta fué en realidad la única ventaja que logró la Turquía en el reinado del sultan Abdul-Aziz; porque despues que varias de las grandes potencias le habian aconsejado que renunciara á la posesion de Creta, desaprobaron al fin y al cabo la política de la Grecia.

CAPITULO XXXIV

OTROS SUCESOS OCURRIDOS EN EL REINADO DEL SULTAN ABDUL-AZIZ

Continuacion de las influencias de la política rusa en la situacion del imperio turco. — Tentativa de un cambio de habitantes, trasladando búlgaros á la Crimea y tártaros de Crimea á la Turquía. — Los circasianos en Bulgaria; tropelías que cometieron y penalidades que experimentaron. — Desordenes y confusion originados por las diferentes sectas cristianas en Turquía. — Crisis en la administracion del patriarcado ecuménico. — El acta de navegacion del Danubio como resultado favorable y muy importante del congreso de Paris. — Las reformas interiores y la parte que tuvieron en ellas las potencias. — El establecimiento del consejo de Estado y la declaracion de tolerancia del sultan del 23 de mayo de 1868. — Observaciones de Ali y de Fuad-Bajá sobre las exigencias de las potencias relativas á la Turquía. — Muerte de Fuad-Bajá.

La mano pesada de Rusia se hizo sentir tambien en otros asuntos además de los ya expuestos. La Rusia se habia lison-

jeado con la esperanza de mejorar su situacion respecto de la poblacion de Crimea y de Bulgaria, favoreciendo la inmigracion de búlgaros en la Crimea y la emigracion de tártaros de este último país á la Turquía, despues del correspondiente acuerdo con el gobierno turco; pero una gran parte de los búlgaros emigrados regresó desengañada y en estado miserableísimo, mientras solo muy contados tártaros abandonaron su patria.

La miseria que reinaba en la Bulgaria se aumentó aun por efecto de la inmigracion de los circasianos vencidos por la Rusia. En el año 1864 emigraron de su país no menos de 70,000 familias circasianas; y el gobierno turco, en lugar de establecer á estos aliados naturales de la Turquía en la frontera asiática, donde en su caso habrian podido ser un gran obstáculo al avance de los rusos, los envió en su mayor parte á las provincias danubianas obligando á los labradores á mantenerles por lo pronto. El objeto del gobierno era que pudieran servir estos circasianos de contrapeso á la poblacion cristiana, preponderante en aquellas tierras; pero los circasianos, no teniendo la costumbre del trabajo regular, se portaron como dueños en país conquistado, despojaron á los habitantes de cuanto tenian, y en otoño del año de 1865 penetraron hasta en la Tracia, de donde fué menester expulsarlos por fuerza de armas. Aquellos montañeses arrogantes é independientes, para los cuales nada se habia dispuesto con método, fueron diezmadados terriblemente por el hambre y las enfermedades. En la traslacion de 2,700 circasianos á la isla de Chipre murieron 900 en los buques, en todos conceptos insuficientes para el transporte, y aun despues del desembarque murieron diariamente de 30 á 40 de aquellos infelices. Parte de las mujeres y niñas solo se salvaron vendiéndose para los harems. En el mes de abril de 1865 fueron libertados 77 esclavos circasianos embarcados en un vapor austriaco.

Sin entrar en una exposicion minuciosa de la situacion de las diferentes comunidades cristianas ortodoxas ó pertenecientes á otras sectas en el imperio turco, observaremos aquí que los nestorianos, armenios, sirios, coptos y abisinios, todas sectas monofisitas, mantenian una fermentacion continúa desfavorable para la poblacion cristiana de la Turquía y que hasta entonces era poco conocida en Europa. La crisis en la administracion del patriarcado ecuménico merece que tratemos mas detalladamente de él. La iglesia ortodoxa, en apariencia tan inmóvil, se habia visto obligada á conceder mayor importancia al elemento laico del sínodo agregado al patriarcado. A este sínodo, compuesto de doce metropolitanos, se habian incorporado en 1847, á pesar de la resistencia del clero, tres miembros laicos, á saber, el gran logoteta Aristarco, Vogorides, el anterior príncipe de Samos, y el fanariota Psicarís.

Mas adelante fué aumentado todavia mas el elemento laico en el sínodo, y á consecuencia de la mayor intervencion y vigilancia se redujeron los ingresos del patriarcado de tal modo, que el patriarca en el año 1865 publicó una pastoral en la cual dijo que mientras los gastos del patriarcado ascendian mensualmente á 16,000 francos, los ingresos debidos á contribuciones voluntarias no pasaban de 4,000 francos, por manera que el patriarca habia tenido que tomar prestados del gobierno turco en dos ocasiones 345,000 francos, no teniendo valor para solicitar de nuevo su auxilio. Añadía que la escuela superior para estudios eclesiásticos no podia ser ya auxiliada; que los edificios, el hospital, el establecimiento de huérfanos, el manicomio y el asilo para ancianos se encontraban en el estado mas miserable; que los obispos dependientes del patriarca apenas habian recaudado la cuarta parte de la contribucion debida; que hallándose el patriarca-

do de Constantinopla al cabo de quince siglos conmovido en sus cimientos, se había dirigido á la Sublime Puerta proponiéndole que le concediera anualmente una subvencion de dos millones de francos para satisfacer todas las necesidades de la iglesia ortodoxa; y que el patriarca había visto con dolor combatida esta proposicion por censores que ni podían proponer ni adoptar medios eficaces para sacar á la Iglesia de este abismo.

Es muy interesante para la historia que esta crisis del patriarcado ortodoxo ocurriera simultáneamente con la crisis del poder temporal del Papa, y que el catolicismo romano diera una gran prueba de su mayor vitalidad, pues mientras el dinero de San Pedro facilitaba al Vaticano millones, el antiguo patriarcado de Constantinopla tuvo que mendigar su sustento de los turcos. Por otra parte, se comprende que la Rusia no se mostrara perezosa para explotar á favor de su política la penuria del patriarcado, el cual tanto más fácilmente podía arrojarse en sus brazos cuanto que se habían separado de él la Rumanía, la Servia y la Bulgaria.

También contribuyeron hasta cierto punto á embrollar la situacion la propaganda protestante, la conversion de muchos mahometanos al protestantismo, la gran propagacion de la Biblia en la Turquía y los trabajos de secta de muchos mahometanos renegados que predicaban públicamente la divinidad de Cristo.

En estas complicaciones de la situacion interior y exterior de la Turquía se presenta como rayo de luz por su notable interés europeo el acta de navegacion relativa á la embocadura del Danubio, que conforme á los artículos correspondientes del tratado de Paris se promulgó en Galatz el 2 de noviembre de 1865 por la comision europea, despues de nueve años de actividad, y que fué uno de los pocos beneficios debidos á dicho tratado. Esta acta, en tres capítulos ó títulos principales y un título final, establecia las condiciones materiales relativas á la navegacion, á la administracion y á la neutralidad, y contenia disposiciones para la proteccion de las obras construidas, la inspeccion general de navegacion, el régimen y gobierno del puerto de Sulina, el personal del tesoro de navegacion y del hospital de marina y el de vigilancia técnica, previéndose hasta los casos de guerra. Las obras ejecutadas que cita este documento consistian principalmente en dos diques en la embocadura del brazo de Sulina, que tenían por objeto hacer accesible este brazo á buques de gran calado; en obras de rectificacion del curso del brazo, y de la limpia del fondo de este brazo del Danubio; en otras obras para la extraccion de buques que habían naufragado allí, para el establecimiento de un sistema de boyas, para levantar un faro en la boca del brazo de San Jorge, para establecer un servicio contínuo de salvamento, un hospital de marina en Sulina, y el arreglo provisional de los diferentes ramos de navegacion en la seccion entre Isakcha y el mar (1).

Los compromisos contraídos por la Puerta con la Europa, el gobierno en manos de hombres como Fuad y Alí-Bajá, y la necesidad cada dia más urgente de reformas, produjeron una serie de disposiciones en cuya realizacion estuvieron interesados los representantes de las potencias en Constantinopla, cuyos consejos á la Puerta variaron en puntos bastante importantes segun las necesidades y las opiniones individuales. Mientras la Francia, representada por el marqués de Moustier, diplomático perito, pero vividor, estaba en favor del mejoramiento tanto del elemento cristiano como del elemento mahometano, en lo cual marchaba muy de acuer-

(1) Véase el texto del acta en la coleccion de Teste, tomo V, páginas 616 á 623.

do con la diplomacia inglesa, el representante de Rusia aconsejaba la mayor ó menor autonomia de los diferentes pueblos; es decir, que la Rusia protegía en el fondo el desmembramiento é Inglaterra y Francia aspiraban á la centralizacion. El Austria, á la cual no agradaba ni la influencia francesa ni la rusa, despues de vacilar en sus opiniones se agregó finalmente á la de Francia é Inglaterra. La proposicion de Beust para que se encargara á los representantes de los gobiernos el exámen de las necesidades de las diferentes poblaciones de Turquía, á condicion de no admitir á ésta á tomar parte en las deliberaciones de la comision, no pudo ser admitida, como se comprende. La Puerta, que creyó haber concedido ya demasiada autonomia á diferentes provincias, observó en el fondo un sistema centralizador moderado. La division del imperio en departamentos en lugar de los bajalatos de antes, no estaba en contradiccion con la centralizacion, porque los bajalatos antiguos habían sido causa por su mayor extension de una mayor independencia de los bajáes.

La serie de reformas introducidas bajo el visirato de Fuad-Bajá consistió, además de las mencionadas, en las disposiciones económicas de que hemos hablado ya en parte y cuya ineficacia expondremos más adelante. A fines del año 1866 fué concluido el ferro-carril de Rustchuk á Varna y se construyó una importante calzada entre Trebisonda y Erzerum. Los bienes de las mezquitas, cuya existencia perjudicaba mucho á los ingresos del tesoro, fueron gravados con mayores impuestos, lo que preparó su secularizacion, y al mismo tiempo se concedió á los extranjeros el derecho de poseer bienes inmuebles en Turquía, exceptuando el Hedyadz.

Bajo el visirato de Alí-Bajá se estableció el consejo de Estado, en el cual figuraron mahometanos y cristianos, lo que constituyó ya una reforma trascendental. El sultan declaró, en contestacion á una exposicion de gracias que le presentaron los cristianos con este motivo en 23 de mayo de 1868, que para él no había diferencia entre mahometanos y cristianos, y que los cristianos, que si bien habían sido protegidos hasta entonces, no eran admitidos á cargos públicos elevados, en adelante podrían llegar á ser hasta visires, pues que solo se atendería al mérito. El 20 de enero de 1870 se estableció el sistema decimal. Ya hemos hecho notar que la influencia de los excesos revolucionarios que ocurrieron en las provincias europeas del imperio turco debía dificultar la obra de la reforma, y para dar una idea de las dificultades abrumadoras contra las cuales tuvieron que luchar los hombres de Estado turcos, citaremos aquí lo que dijo Alí-Bajá en su defensa, hablando con un francés de grande influjo en los periódicos: «¿Conoce usted las capitulaciones? Son un sistema de disposiciones y arreglos diplomáticos que tienen por objeto y por resultado el despojo del derecho de la Turquía para administrar la justicia en su propio país, derecho que posee el Estado europeo más insignificante y peor administrado y que forma la base de sus relaciones internacionales. Nosotros no lo tenemos. Ahora se nos quiere dotar de un Banco imperial turco semejante al Banco de Francia, con escuelas francesas, catedráticos franceses y establecimientos de enseñanza superior franceses, sin que sepamos lo que tenemos que hacer con todas estas innovaciones. La cuestion más grave consiste en la nueva ley que se nos pide para hacer accesible á los extranjeros la adquisicion de inmuebles; se nos pide una ley más liberal que la inglesa, pues segun ésta solo puede adquirir propiedades inmuebles el extranjero que haya nacido en Inglaterra. También se pide que introduzcamos el sistema francés de hipotecas, y que decidamos los pleitos sobre inmue-

CAPITULO XXXV

EL CANAL DE SUEZ

bles, que ocurran entre europeos y mahometanos, á tenor de las capitulaciones. ¿No observa usted que cada una de estas disposiciones se lleva un jiron de la Turquía? Nuestros compatriotas se hallan necesitados; son imprevisores, tomarán prestado sobre hipotecas con interés usurario, y al poco tiempo el dinero europeo habrá conquistado el territorio de la patria en que haya puesto los piés. Nuestra ley sobre la transmision de la propiedad inmueble es mala, pero cíteme usted un país en Europa donde una ley buena tenga por resultado la expulsion de los hijos del país en favor de extranjeros. Pues bien, esto es lo que se pide de nosotros, y si tardamos en concederlo, si pedimos un plazo, se nos acusa de desleales por retardar nuestro suicidio (1).»

Aquel francés influyente en la prensa tuvo también el mérito de visitar igualmente al otro hombre de Estado turco notable, Fuad-Bajá, cuyo juicio sobre el estado de la Turquía ha publicado en la misma forma privada, que frecuentemente es más sustanciosa que la forma oficial, en la cual los hombres de Estado prefieren pesar con mayor cuidado las palabras al exponer las ideas. Fuad dijo, aludiendo á la frase el «hombre enfermo» pronunciada por el emperador Nicolás:

«Conozco la Turquía mejor que él (la conoció) y mejor que cualquiera otra persona; la he palpado por todos lados y la he vuelto del revés para examinarla por dentro, y de este exámen médico he sacado este resultado: somos en el fondo un cuerpo robusto y bien constituido; no tenemos ninguna enfermedad orgánica, pero sufrimos sarna y no tenemos azufre á nuestra disposicion (2).» Fuad convino en que la hacienda turca se hallaba en mal estado, pero negó decididamente la posibilidad de una quiebra del gobierno, y dijo entre otras cosas: «No está tan cerca como se cree el fin de la Turquía. Tenemos el mejor motivo para sostenernos: somos necesarios.»

Esta necesidad de la existencia de la Turquía como Estado la vió Fuad principalmente en la intolerancia y enemistad mútua de las diferentes sectas, que en su opinion, á no estar bajo el dominio de los turcos, se aniquilarían mutuamente, de suerte que podía considerarse como una fortuna que los turcos fueran los amos, y costaría trabajo encontrar otros mejores ni entre los restos del elemento bizantino ni bajo el mando de los rusos.

Poco tiempo pudo continuar este hombre de Estado su penosa carrera diplomática. Tuvo defectos; se le acusó de haberse enriquecido por malos medios, y despues de haber caído en desgracia, murió el 12 de febrero de 1869 en Niza en la quinta de Avigdor. Allí se trasladó parte de la embajada turca de Paris para rendir al difunto los últimos homenajes. Tomaron parte en la traslacion del cadáver al vecino puerto de Villafranca, donde fué embarcado en un buque de guerra turco, la comitiva del príncipe Carlos de Prusia, que se hallaba entonces en Niza, varios oficiales del ejército inglés, el embajador turco en Florencia Rustem-Bey, el general inglés Williams, el príncipe Stirbey, el almirante egipcio Federigo y el príncipe Kallimaki, presidiendo el duelo el citado embajador turco. Detrás del féretro marchaba el *muderis-hodja* (el maestro eclesiástico) Tahsin-Efendi, formando calle la guarnicion de la ciudad. A la llegada del cadáver á Constantinopla, Alí-Bajá invitó al cuerpo diplomático á no tomar parte en la ceremonia del entierro.

(1) Challemeil-Latour, en la *Revista de Ambos Mundos* del 15 de febrero de 1868, pág. 916.

(2) Véase el mismo artículo de Challemeil-Latour, pág. 919 de la citada revista, en donde el periodista explica la expresion usada por Fuad por haber sido éste médico.

Viaje del sultan Abdul-Aziz á la exposicion de Paris. — Ambicion de la dinastía de Mehemet-Alí. — Los proyectos anteriores de una vía acuática al través del istmo de Suez. — Relaciones de la familia de Lesseps con la familia de Mehemet-Alí. — Primera memoria de Lesseps dirigida al virey Said. — El decreto egipcio del 30 de noviembre de 1854 para la construccion del canal. — Opinion contraria en Inglaterra. — Actitud de la Puerta. — Expresiones despreciativas de Palmerston respecto de Lesseps. — Discurso pronunciado por Palmerston en el parlamento el 7 de setiembre de 1857, en el cual califica de estafalario el proyecto del canal. — El decreto egipcio del 5 de enero de 1856 como carta fundamental de la construccion del canal. — Lesseps combate la política inglesa en la misma Inglaterra. — Muerte de Said, á quien sucede Ismail. — La Francia, en vista de la brusquedad de Inglaterra, toma en sus manos el asunto como de interés nacional. Abdul-Aziz pasa á Egipto en compañía de Fuad-Bajá. — La accion diplomática de la Puerta á consecuencia de la solicitud de Ismail pidiendo instrucciones exactas para obrar. — Condiciones de la Puerta para la continuacion del canal y su amenaza de encargarse ella misma de la obra. — Especulaciones de Ismail. — Envío de Nubar-Bajá á Paris, donde Drouyn de Lhuys le dirige á la sociedad del canal de Suez. — En vista de las dificultades que este asunto presenta se nombra árbitro á Napoleon III. — Fallo de la comision nombrada por Napoleon. — Derrota diplomática de Inglaterra. — Conclusion de las obras y apertura del canal de Suez.

Napoleon III había llegado en 1867 al mayor grado de su poderío. Durante la exposicion universal le visitaron el emperador Alejandro II con el príncipe de Gortschakoff, el rey Guillermo I con el conde de Bismarck y otros soberanos y príncipes. Aquella solemnidad dió también motivo á un viaje del sultan á Paris y á otras capitales de Europa, á pesar de las dificultades de etiqueta originadas por los escrúpulos religiosos. El sultan tuvo la precaucion de llevarse consigo á sus sobrinos Amurates y Abdul-Hamid. En este viaje, y muy particularmente en el encuentro con la familia real de Prusia en Coblenza, se evidenció la ignorancia más crasa de que adolecía el jefe de los creyentes. En la excursion por el Rhin preguntó si se había hecho abrir el cauce expresamente para su diversion y recreo.

Sus relaciones con la dinastía egipcia mostraron de una manera evidente el desmembramiento del imperio turco. La ambicion de Mehemet-Alí, que había nacido en Macedonia, le hacia considerarse descendiente de Alejandro Magno. Antes de tratar de este punto, conviene exponer las circunstancias de la construccion del canal de Suez, el suceso más grande del reinado de Abdul-Aziz y que en el fondo se realizó contra la voluntad de éste.

El proyecto de cortar el istmo de Suez no fué nuevo en Francia. Leibnitz, á fin de desviar á Luis XIV de la Alemania, había llamado su atencion sobre la importancia de la posesion del Egipto y del corte del istmo. En el reinado de Luis XV el ministro de Negocios extranjeros, marqués de Argenson, expuso en una memoria publicada por la Sociedad de la Historia de Francia, y que también se encuentra en los escritos del marqués, las grandes ventajas que resultarían para el comercio si se abriese un canal que uniera los dos mares y que fuese propiedad de todo el mundo cristiano. A principios de este siglo tuvo efecto la expedicion de Bonaparte al Egipto, y el ingeniero jefe Lepère propuso la restauracion del antiguo canal indirecto, demostrando la posibilidad de un corte directo del istmo desde Suez á Pelusio y pidiendo para la restauracion del canal antiguo de treinta á cuarenta millones y 10,000 obreros por cuatro años. Los sansimonianos se propusieron construir el canal insuficiente del Nilo al mar Rojo, y su jefe, el padre Enfantin, había he-